



*Laura García

Estudiante Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social- Universidade Federal do Rio Grande do Sul (Porto Alegre-Brasil).
Universidad Nacional de Loja
Correo electrónico: lauragarcia corredor@gmail.com

Son los mestizos, ¿híbridos?

Are there mestizos, Hybrids?

Las políticas conceptuales de las identidades andinas¹

Marisol de la Cadena

En el año 2006 la antropóloga peruana Marisol de la Cadena, publica el artículo ¿Son los mestizos híbridos? Las políticas conceptuales de las identidades andinas, donde realiza un análisis al surgimiento de las categorías de mestizo y mestizaje en la América andina como una suerte de ideología que pretende “limpiar” de las impurezas a los nuevos sujetos del Estado-Nación. Estas categorías en un principio serán nominadas como etiquetas raciales, y posteriormente por medio de las políticas conceptuales de clasificación y separación van a ser consideradas como etiquetas de identidad, convirtiéndose en característica fundamental en la estructuración de un patrón de poder económico, político y social desde el siglo XVI.

El objetivo del artículo es reconocer históricamente los significados inmersos en las categorías de mestizo y mestizaje, para ello propone utilizar en el análisis una perspectiva genealógica de la historia en donde le permita alterar historias unidireccionales y buscar continuidades a través de las interrupciones (De la Cadena, 2006, 56).

El surgimiento de las etiquetas raciales se remonta hacia la época de la colonia donde se van a identificar a los habitantes de las colonias por medio de su color de piel, de esta forma su tonalidad más “oscura o clara”, le permitirá también ubicarse en una pirámide social,

*LAURA GARCÍA • Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales – Universidad Distrital Francisco José de Caldas (Bogotá Colombia). Magister en Estudios de la Cultura Mención Políticas Culturales–

Universidad Andina Simón Bolívar (Quito-Ecuador). Estudiante Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social- Universidade Federal do Rio Grande do Sul (Porto Alegre-Brasil).

¹ De la Cadena, Marisol. ¿Son los mestizos híbridos? Las políticas conceptuales de las identidades andinas. *Redalyc*. Universidad Autónoma del Estado de México. 2006.

encontrando su función económica y política en la sociedad, así los que fueron nombrados como negros e indios se ubican en la base de esta pirámide, y los autodenominados como blancos serán la cúspide de la misma.

Sin embargo, los mestizos entraban a jugar un doble papel, ya que “no eran ni lo uno ni lo otro”, es decir existía blancos (civilización) y no blancos (barbarie), pero en medio de estos, se encontraban aquellos seres producto de la unión de blancos, indios y negros: los mestizos, quienes serían en los primeros años de la colonia, los verdugos, pues se divulgaba que eran el resultado de la mezcla de todo lo malo y negativo que pudieran tener quienes los fecundaban.

No obstante, lo que afectaba a la sociedad colonial no era el carácter impuro del nacimiento del mestizo, el malestar lo generaba por su carácter de híbrido, pues le permitía no ser clasificado y moverse con facilidad en medio de las instituciones coloniales, así el mestizo cobraba fuerza como distorsionador político, otorgándole a esta etiqueta de identidad, la calidad de subvertir los patrones de poder colonial.

En este marco, se sustentó el discurso de “limpieza de sangre” como principio social basado en la fe cristiana en el que se designaba la “pureza” de los habitantes de la colonia a través de la clasificación de calidad, clase y honor, permitiendo el desplazamiento de las etiquetas identitarias a partir de los beneficios políticos que produjeran o del rol individual que manejara cada sujeto en la sociedad.

Durante los siglos XVI y XVII se extenderán los discursos basados en la fe: la “limpieza de sangre” y la evangelización serán los mecanismos de la salvación. Sin embargo, solo hasta el siglo XIX dicha clasificación encontrará su legitimidad por medio de la ciencia y la influencia del discurso ilustrado, así el color de piel será la marca de la civilización o barbarie, generando una taxonomía y clasificación de la población a nivel mundial, naciendo la categoría de raza, la cual permitirá legitimar las relaciones de poder donde una raza por su estructura biológica (nivel neuronal-científico) será superior a las demás.

Es así como desde los espacios de la fe y la ciencia, el discurso de la raza va a manejar y a normalizar las nuevas identidades, creando un nuevo orden de ciencia

racial y racismo, transformando a su vez las dinámicas sociales y algunas taxonomías coloniales, como la del mestizo, quien luego de dicha clasificación entra en la dinámica de las jerarquías socio-raciales, subiendo de posición sobre los indios y negros.

Posterior a la colonia y con la constitución de los estados-nación, entra en escena el proyecto del mestizaje convirtiéndose en el nuevo discurso socio-racial para la formación de las nacientes naciones. Desde la política del mestizaje ese carácter político desestabilizador que manejaba el mestizo en la sociedad colonial buscará ser borrado para ahora ser proyectado como el nuevo patrón de construcción de las sociedades nacionales modernas en América Latina.

En este sentido Marisol de la Cadena retoma el concepto de bio-poder, elaborado por Michel Foucault, con el cual los estados modernos, crearon estrategias para controlar los cuerpos y las mentes de la población, para ello construyó vocabularios, herramientas e instituciones, enmarcadas en la autoridad del Estado para “hacer vivir y dejar morir” (Foucault, 1992).

Uno de los dispositivos claves en esta estrategia fue la educación, por medio de ésta se buscaba transformar al otro “indio atrasado y bárbaro”, el cual debía desaparecer en su identidad como indígena e integrarse a la nación como campesino moderno-letrado. De esta forma el proyecto del mestizaje defendía como identidad nacional la construcción de un ser americano, diferenciado del europeo ibérico, pero en donde los indios y negros en su diferencia no tenían espacio. En este marco la educación no nació como un proyecto liberador, sino que por el contrario sirvió como mecanismo de coerción y organización nacional.

Partiendo de este contexto, Marisol de la Cadena va a preguntarse: ¿Son los mestizos híbridos?, debatiendo el proyecto de mestizaje y proponiendo que a partir de la interpretación del carácter híbrido de lo mestizo, se cuestione la despolitización que se le ha realizado a dicha identidad con el fin de invisibilizarla y borrarla. A su vez invita a reflexionar con relación a la circulación y transformación de identidades en la América andina, donde la inclusión obligatoria en espacios construidos para borrar las diferencias como el proyecto de ciudadanía o alfabetización, no necesariamente significaba el dejar de ser indígena o negro, es decir, el hecho de jugar dentro de las lógicas del mestizaje y del proyecto de Estado-Nación no logra absorber por completo los espacios de fuga que se presentan.